

# **Limpieza de Ríos Para Mantener Limpios Nuestros Océanos**

## **Gary Benchehib**

### **Bali**

Al crecer en Bali, a Gary Benchehib le encantaba caminar por la playa con su hermano menor Sam y su hermana mayor, Kelly. Las playas de Bali son famosas entre los turistas por su belleza: playas limpias de arena blanca hasta donde alcanza la vista. Sin embargo, muchas de estas hermosas playas se cubren cada vez más con basura plástica, desde botellas de agua hasta pajitas y productos de un solo uso.

Cada semana recogían la arena con la esperanza de poder ayudar a devolverla a su estado natural de belleza. Al principio, Gary pensó que las playas seguirían así. Pero al día siguiente, había más basura, desechos plásticos por todas partes. Semana tras semana, seguían apareciendo más plásticos en las costas.

Gary pronto se dio cuenta de que el gran volumen de basura en las playas no podía deberse únicamente a los turistas y la gente local que tiraba basura. Fue un problema mucho mayor. Y resultó que tenía razón: era un problema anterior. Pronto descubrió que los ríos de Bali eran en realidad la fuente de la contaminación plástica. Las personas que vivían a lo largo de los ríos de Bali los usaban como vertedero de basura, ya que no tenían un sistema de gestión de residuos ni alternativas ecológicas. Entonces Gary y su hermano Sam comenzaron a reunir voluntarios para limpiar la contaminación plástica de las playas. Formaron Make A Change Bali para explorar formas de ayudar a limpiar las vías fluviales.

Gary tenía curiosidad por ver si otros países también tenían este problema. Se sorprendieron al saber que 150 millones de toneladas métricas de plástico están en nuestros océanos, y que cada año se agregan 8 millones de toneladas métricas de desechos plásticos, y un porcentaje considerable de estos desechos proviene de fuentes fluviales. Así que Gary y Sam expandieron su organización local para crear Make A Change World para abordar este problema a nivel mundial. Lo que hizo que su segunda empresa fuera diferente de la primera es que ahora decidieron que era igualmente importante centrarse en la educación, sabiendo que, si las personas no entendían las consecuencias de sus hábitos, entonces no tendrían ninguna razón para cambiar a opciones de estilo de vida más ecológicas. Y Gary sintió que la mejor manera de educar a la gente sobre la crisis ambiental es a través del cine.

Así que Gary se embarcó en una aventura: primero se mudó a Nueva York para asistir a la escuela de cine en la Academia de Cine de Nueva York. En conversaciones con estadounidenses, notó la misma falta de conciencia sobre la contaminación plástica que había encontrado en Bali: los ríos se ignoraban en gran medida como una fuente de contaminación oceánica. Así que decidió hacer su primera película sobre el río Mississippi, el río más largo de Estados Unidos, que atraviesa el centro del corazón de Estados Unidos.

Decidió que vincular su película con uno de los personajes más famosos de la literatura estadounidense, Huckleberry Finn, sería una buena forma de llamar la atención de la gente. De modo que navegó las 2.300 millas de longitud del río Mississippi en una balsa construida con

800 botellas de plástico y creó una breve serie de documentales para crear conciencia sobre este problema.

Gary llamó a su balsa "Ioco" y reunió a un equipo de ingenieros calificados que tomaron lecturas sobre la salud del agua del río mientras viajaban. Lo que descubrieron fue aterrador. Había niveles peligrosos de micro plásticos, partículas de plástico extremadamente pequeñas, en casi todas las áreas que probaron. Este tipo de contaminación es tóxica para los peces y dañina para los humanos que los ingieren. "Mi propósito al hacer la película era mostrar el problema visualmente", dice. "Pero como no se pueden ver los micro plásticos, solo se pueden medir, eso no logró crear conciencia".

Afortunadamente, este problema no detuvo a Gary.

Para transmitir su mensaje, Gary sabía que tenía que encontrar una manera de crear una gran imagen. Entonces, mientras buscaba una gran imagen visual que inspirara acción, se enteró, para su consternación, que el río más contaminado del mundo estaba en su propio patio trasero, en Indonesia.

El tramo del río Citarum en Java Occidental es la capital textil del mundo. Allí, las fábricas de las empresas de ropa más grandes del mundo arrojan tintes y otros contaminantes directamente al agua, en cantidades alarmantes. Para crear conciencia sobre este problema catastrófico, Gary y su hermano Sam hicieron otra película mientras navegaban río abajo en dos botes hechos de plástico reciclado.

Aguas abajo de las fábricas, vieron el agua contaminada con los colores artificiales de los tintes, animales muertos flotando en el agua y montones de basura ardiendo. Lo que más les sorprendió fue que el río estaba completamente cubierto de plástico. Con cada golpe de sus remos, sus remos golpeaban otra botella. "Realmente me impactó lo lejos que hemos llegado en la destrucción de nuestro planeta", dice Gary. "Solo quería hacer todo lo posible, todos los días de mi vida, para limpiar el medio ambiente y salvar el planeta".

El primer video de Gary y Sam se volvió viral de la noche a la mañana. "Nuestro pequeño viaje, viajar en una gran cantidad de botellas de plástico, se convirtió en noticia internacional", dice Gary. "¡Nos quedamos sin palabras! Finalmente estábamos comenzando a recibir la atención que este movimiento necesita".

Personas de todo el mundo comenzaron a enviar mensajes en línea a Gary y Sam para averiguar cómo podían ayudar. Cuatro meses después, los hermanos fueron invitados a reunirse con el presidente de Indonesia, Joko Widodo. Hablaron sobre la urgencia de la situación del Citarum y él les aseguró que él personalmente se ocuparía de que recibieran ayuda para abordar el problema. Gary y Sam se alegraron mucho cuando declaró una "emergencia de basura" unos meses después. En febrero de 2018, movilizó a 7.000 efectivos militares para una campaña de limpieza, con un compromiso de siete años. Gary se unió, con controles cada 2 a 4 meses, para ver el progreso que se estaba haciendo y para aprender del esfuerzo de limpieza lo que podía aportar al resto del mundo.

Un día, mientras observaba a los trabajadores, que eran tanto tropas como expertos técnicos del Ministerio, Gary tuvo una idea para un nuevo tipo de proceso de monitoreo. *¿Qué pasaría si pudiéramos medir las cosas que podemos ver, como botellas de plástico, así como las cosas que no podemos ver, como el plomo, el uranio y los productos químicos tóxicos en el agua?* se preguntó a sí mismo. *¿Haría eso una diferencia?* Imaginó este nuevo sistema como una forma de intercambiar conocimientos y mejores prácticas de la comunidad global, que se había acercado a él en masa, queriendo ayudar.

Sungai Watch es una plataforma en línea de código abierto que utiliza software geográfico como GIS e IA para rastrear la limpieza del océano en tiempo real. Luego proporciona datos sobre qué contaminantes hay en el agua. Esto permite a los científicos determinar qué métodos de limpieza (barreras, espumaderas u otras tecnologías) son más efectivos. Esta fuente abierta de soluciones ambientales alienta a la comunidad global a compartir datos y tecnologías, de modo que las soluciones efectivas puedan beneficiar a más comunidades y puedan perfeccionarse mediante la aplicación de la sabiduría colectiva.

"Es emocionante intercambiar ideas y métodos de todo el mundo", dice Gary. "Pero para ser más efectivos, realmente necesitamos comunidades locales para informar nuestro trabajo". Las comunidades locales con las que trabaja abarcan desde Yakarta hasta Singapur y más allá. Y es en estas comunidades locales donde ha encontrado valiosos conocimientos sobre cosas que no conocía antes. Por ejemplo, conocen los canales de riego locales y cómo las cosas estacionales, como los monzones, pueden afectar lugares en el ecuador. "El efecto del monzón hace que las ciudades del ecuador produzcan una cantidad desproporcionada de contaminación plástica, porque cuando los ríos crecen, arrojan basura a los océanos. Este es el tipo de cosas que ahora estamos aprendiendo de personas de todo el mundo". Agrega: "Ahora más que nunca, necesitamos que nuestra comunidad global informe de nuestra toma de decisiones".

Para los jóvenes que buscan generar un impacto en el medio ambiente, Gary tiene dos mensajes principales. Una es que la positividad une todas las divisiones. "Aprendimos desde el principio a tener siempre un enfoque positivo", dice. "Sin señalar con el dedo. No se trata de culpar, se trata de encontrar soluciones. Queremos ayudar y no queremos que nadie sienta que necesitan disculparse".

Gary también cree que las ideas grandes y de gran alcance son lo que más necesita el movimiento. "¡Ninguna idea es demasiado loca!" él dice. "Necesitamos grandes ideas, y necesitamos que los que asuman riesgos vayan más allá para poner en práctica estas salvajes y locas ideas. Esa es la única forma en que podemos asegurarnos de sostener el planeta para las generaciones futuras".

Como cineasta, Gary siempre está pensando en nuevas formas de hacer llegar su mensaje medioambiental al mundo. Un día, con su hermano Sam, tuvieron una idea de otra forma en la que podían crear conciencia, y era recorrer los Estados Unidos. Se dio cuenta de que las personas que vivían en el centro de Estados Unidos podrían no sentirse muy conectadas con los problemas del océano. Y, como había aprendido en Bali, una cantidad abrumadora de contaminación oceánica proviene río arriba. Por eso es importante que incluso las personas que viven lejos del

océano comprendan que pueden estar contribuyendo al problema. Y también aprendan que también pueden contribuir a la solución.

Y así, el 26 de julio de 2019, Sam se embarcó en un viaje de 191 días y 3,055 millas desde la ciudad de Nueva York a Los Ángeles. Corrió un promedio de 23 millas por día durante 145 días, casi la duración de un maratón casi todos los días, durante más de cinco meses. Corría con zapatos de plástico reciclados, hechos del mismo plástico que habían recogido en sus limpiezas. En los días que no se postulaba, Sam estaba ocupado creando conciencia, trabajando con los medios de comunicación, las escuelas y los gobiernos locales. Se encontró cara a cara con más de 10.000 personas. Y a través de la serie de películas de seis partes que él y Gary hicieron para promover el viaje, se conectarían con miles más.

A través de su realización cinematográfica, sus exploraciones y su pasión por la positividad, Gary ha ampliado enormemente la conciencia ambiental sobre la salud de nuestros océanos. No se sabe qué nos depara el futuro, pero con líderes juveniles como Gary, de 25 años, empujando los límites de lo que es posible, más jóvenes que nunca se sentirán inspirados para unirse al emocionante viaje hacia la reconstrucción de nuestro mundo sostenible.

La promesa de Indonesia es que el Citarum se convierta en el río más limpio del mundo para el 2025. Con un río limpio, vienen playas limpias. Y con una comunidad comprometida detrás del esfuerzo, Gary, Sam y Kelly podrán disfrutar de su pasatiempo favorito en Bali, una vez más paseando por las playas de arena blanca y prístina de su hermosa casa.

*En los ríos, el agua que tocas es lo último de lo que ha pasado  
y el primero de lo que viene; así, con el tiempo presente.*  
**Leonardo da Vinci**

**Llamado a la acción:** Participe en el trabajo de Gary y Sam de limpiar nuestros ríos y océanos. Descubra cómo hacerlo en Make A Change: <https://makeachange.world/>.

**Stone Soup Leadership Institute**  
**www.soup4youngworld.com**  
**www.soup4worldinstitute.com**